



Consejo de Seguridad

Sexagésimo quinto año

6309^a sesión

Lunes 10 de mayo de 2010, a las 10.00 horas
Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Salam	(Libano)
<i>Miembros:</i>	Austria	Sr. Mayr-Harting
	Bosnia y Herzegovina	Sr. Barbalić
	Brasil	Sra. Viotti
	China	Sr. Du Xiacong
	Estados Unidos de América	Sra. Anderson
	Federación de Rusia	Sr. Pankin
	Francia	Sr. Bonne
	Gabón	Sr. Mounghara Moussotsi
	Japón	Sr. Takasu
	México	Sr. Puente
	Nigeria	Sr. Onemola
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Quarrey
	Turquía	Sr. Apakan
	Uganda	Sr. Rugunda

Orden del día

La situación en Burundi

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506.



Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Homenaje a la memoria del Excmo. Sr. Alhaji Umaru Yar'Adua, Presidente de la República Federal de Nigeria

El Presidente (*habla en árabe*): Quisiera comenzar la sesión expresando, en nombre de los miembros del Consejo de Seguridad, nuestro sentido pésame al Gobierno y el pueblo de Nigeria por el fallecimiento del Presidente Alhaji Umaru Yar'Adua, el 5 de mayo de 2010.

Pido a los miembros del Consejo de Seguridad que guarden, junto conmigo, un minuto de silencio para honrar la memoria del difunto Presidente nigeriano.

Los miembros del Consejo de Seguridad guardan un minuto de silencio.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Burundi

El Presidente (*habla en árabe*): Deseo informar al Consejo de que he recibido una carta del representante de Burundi en la que solicita que se le invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite a ese representante a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Gahutu (Burundi) toma asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente (*habla en árabe*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, el Consejo de Seguridad está de acuerdo en cursar una invitación, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional, al Sr. Charles Petrie, Representante Ejecutivo del Secretario General y jefe de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas en Burundi.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Invito al Sr. Petrie a tomar asiento a la mesa del Consejo.

De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, el Consejo de Seguridad está de acuerdo en cursar una invitación, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional, a la Sra. Heidi Grau, que hablará en nombre del Excmo. Sr. Peter Maurer, Presidente de la configuración encargada de Burundi de la Comisión de Consolidación de la Paz y Representante Permanente de Suiza.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Invito a la Sra. Grau a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará exposiciones informativas a cargo del Sr. Charles Petrie y la Sra. Heidi Grau. Tiene la palabra el Sr. Petrie.

Sr. Petrie (*habla en inglés*): Es para mí un honor informar al Consejo sobre los preparativos de las próximas elecciones a celebrarse en Burundi, en mi nueva condición de Representante Ejecutivo del Secretario General para Burundi.

Este es un momento histórico para Burundi y para la región. Al finalizar su transición, en 2005, Burundi celebró elecciones, que culminaron con la instauración de un Gobierno elegido democráticamente. Ahora, en 2010, Burundi está a punto de servir de ejemplo de madurez política. Un país que hasta hace poco estaba inmerso en una situación de violencia interna está, esperamos, a punto de demostrar cómo un Gobierno elegido democráticamente cede paso a otro.

Desde mi llegada a Burundi, si bien aún quedan algunas opiniones divergentes, todos los interlocutores políticos y de la sociedad civil con los que me he encontrado han expresado un optimismo cauto con respecto al éxito de las inminentes elecciones. Prevemos una colaboración estrecha en apoyo del pueblo de Burundi para garantizar que ese optimismo cauto se convierte en realidad.

Permítaseme referirme ahora a los detalles de los preparativos electorales. El 15 de diciembre de 2009, la Comisión Electoral Nacional Independiente presentó un ambicioso calendario electoral. Éste incluye cinco elecciones, que comienzan con las elecciones

comunales, el 21 de mayo, seguidas de las elecciones presidenciales, el 28 de mayo, las elecciones legislativas, el 23 de julio, las elecciones al senado, el 28 de julio, y las elecciones a los consejos de colline, el 7 de septiembre. En caso de que hubiera que celebrar una segunda ronda de elecciones presidenciales, éstas podrían llevarse a cabo el 26 de julio.

Una medida básica de los preparativos electorales fue la emisión gratuita de 900.000 documentos de identidad. Además de esos documentos, el Presidente de la Comisión Electoral también autorizó el uso de otros tipos de documentación para completar el registro. Ambas medidas simplificaron el registro de votantes, que tuvo lugar entre el 21 de enero y el 8 de febrero. Al finalizar el proceso se habían contabilizado 3.541.596 votantes registrados, cifra que superó con creces las expectativas. A continuación se publicaron y corrigieron las listas provisionales de votantes, si bien no en la medida que se esperaba inicialmente.

Hasta la fecha, 24 partidos políticos han presentado los nombres de sus candidatos para las elecciones comunales. Doce de esos partidos se han inscrito en el 50% de las comunas, mientras que cinco han inscrito a sus candidatos en las 129 comunas. Quince partidos políticos han nombrado candidatos presidenciales y hay dos candidatos independientes. La Comisión ha previsto la instalación de 7.000 mesas electorales en todo el país, 700 más que en las elecciones de 2005.

El código de conducta establecido para los partidos políticos, los medios de difusión y la administración ya ha sido rubricado por casi todos los interesados. Si bien aún quedan por firmar el Frente para la Democracia en Burundi y el Conseil national pour la défense de la démocratie (Nyangoma), seguimos esforzándonos, con el apoyo de los Gobiernos y las organizaciones de la región, para alentar a esos partidos a que se adhieran a los principios.

La seguridad durante el período electoral es una de las principales prioridades del Gobierno y sus interlocutores. En ese sentido, en 2009 se creó una comisión técnica para coordinar todas sus dimensiones, en la que participan los Ministros de Seguridad Pública, Defensa, Interior y Justicia. La Comisión está trabajando en un plan de seguridad operacional integrado. El proyecto de decreto tenía que haber sido aprobado por el Consejo de Ministros el 3 de mayo,

pero la reunión se aplazó. Este hecho no ha impedido que las estructuras de seguridad pertinentes continúen aplicando los distintos componentes del plan de seguridad operacional integrado.

El 4 de mayo, el Presidente Pierre Nkurunziza publicó un decreto en virtud del cual se estableció la duración de la campaña, del 5 al 18 de mayo. Ese mismo día, el Ministro del Interior instó a todos los burundeses a respetar el código electoral, las directrices relativas a las manifestaciones y el código de conducta.

En cuanto al presupuesto para las elecciones, me complace informar de que, gracias a los esfuerzos y contribuciones colectivas del Gobierno de Burundi y sus asociados, casi lo hemos completado. El resto de la brecha presupuestaria se estima en poco más de 1.700.000 dólares. El ciclo electoral puede comenzar en mayo, mientras tratamos de alcanzar esa cantidad final con nuestros esfuerzos colectivos. Entre los que han contribuido al fondo colectivo gestionado por las Naciones Unidas se encuentran Bélgica, Egipto, la Unión Europea, Francia, el Japón, Luxemburgo, los Países Bajos, Noruega, Suecia, Suiza, el Reino Unido, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y el Fondo para la Consolidación de la Paz. Bélgica, China, la Unión Europea, Francia, Alemania, los Países Bajos, el Reino Unido y los Estados Unidos también han aportado contribuciones bilaterales adicionales a esas elecciones. Por su parte, me complace informar al Consejo de que el Gobierno de Burundi ha asignado un total de 8,1 millones de dólares al presupuesto electoral, lo que incluye 2 millones de dólares para sufragar los costos de seguridad de las elecciones.

Para responder a la solicitud del Presidente, varios asociados internacionales se han comprometido a desplegar observadores electorales a largo plazo. La Unión Europea ya ha desplegado a sus observadores, y tengo entendido que Bélgica, la República Democrática del Congo, Kenya, Namibia, Sudáfrica, Uganda, los Estados Unidos, la Unión Africana, la Comunidad del África Oriental y algunas organizaciones no gubernamentales internacionales también están barajando la posibilidad de desplegar observadores.

En cuanto al apoyo directo a la Comisión Electoral, un grupo de expertos internacionales, respaldados por las Naciones Unidas, está proporcionando asistencia técnica. Por supuesto, las Naciones Unidas han desempeñado un papel

importante y prologando a fin de ayudar a preparar el terreno para estas elecciones, ya sea apoyando los diferentes mecanismos creados para coordinar la asistencia internacional, llevando a cabo misiones de supervisión sobre el terreno, abogando por que se ayude a Burundi a reducir el déficit de fondos electorales, proporcionando asistencia durante la campaña de entrega de los carnés de identidad o fomentando la capacidad en los aspectos del proceso electoral relacionados con la seguridad, los derechos humanos, los medios de difusión y el género.

A pesar de todos estos hechos positivos ocurridos hasta ahora, no pretenderé que no existan desafíos importantes. No hace falta que recuerde a este Consejo que estas elecciones se celebran con el telón de fondo de la violencia y el sufrimiento humano real que afectó a este país hace apenas unos años. En mi opinión, los desafíos que quedan por delante están relacionados en particular con un calendario electoral muy apretado y con la gestión de las tensiones que puedan surgir el día de las elecciones, cuando se anuncien los resultados, o la solución de toda controversia electoral posterior. Hemos creado un equipo de tareas de las Naciones Unidas que supervisará de cerca toda necesidad imprevista de apoyo logístico o de otro tipo que tenga la Comisión Electoral Nacional Independiente y reaccionará según corresponda. También me complace señalar que la Comisión ha proporcionado capacitación a los partidos políticos para sensibilizarlos sobre la gestión pacífica de los resultados electorales. También en ese sentido, la Oficina Integrada de las Naciones Unidas en Burundi (BINUB) está colaborando diligentemente con los asociados a fin de apoyar un proceso para la gestión organizada, cuidadosa e imparcial de toda controversia.

Me complace señalar que, para inicios de este año, los incidentes de violencia preelectoral por parte de jóvenes vinculados a partidos políticos ya habían empezado a disminuir. Dicho esto, continúan registrándose incidentes aislados. Todos debemos vigilar con suma atención que, ahora que ya está en marcha la campaña electoral oficial, esa violencia no vuelva a convertirse en una amenaza importante.

Las próximas elecciones supondrán la culminación de casi dos decenios de arduo trabajo en pro de la paz por parte del pueblo de Burundi, sus dirigentes políticos y los dirigentes de la región y del continente africano, con el apoyo de todos nosotros, amigos y asociados de Burundi a nivel internacional.

Como ya he sugerido, los preparativos de las elecciones dan pie a un optimismo cauto. Quisiera reiterar que las elecciones de Burundi son importantes no sólo para el país, sino también para la subregión. Muchos de los vecinos más cercanos y no tan cercanos de Burundi también están emprendiendo ciclos electorales complicados. Consideramos que el éxito y el desarrollo pacífico de las elecciones en Burundi dejarían el listón más alto y marcarían una auténtica pauta para que haya un progreso notable en el resto de la región.

No obstante, más allá de las elecciones, el país continuará afrontando dificultades socioeconómicas, políticas y de seguridad que habrá que seguir abordando. Será crucial que la comunidad internacional en general continúe comprometiéndose decididamente a velar por que los logros obtenidos sean irreversibles y por que el país continúe por el camino de la recuperación económica y el desarrollo sostenible. Una cuestión que el Gobierno ya ha empezado a debatir en términos muy generales con las Naciones Unidas es cuál es la mejor manera en la que las Naciones Unidas pueden participar después de la instauración de un nuevo Gobierno, y espero continuar esas conversaciones con el Gobierno, la administración sucesora que emane de las elecciones, los asociados internacionales y este Consejo.

Por último, no puedo dejar de aprovechar la oportunidad que me brinda esta exposición informativa para aplaudir la incansable labor de mi predecesor, el Sr. Youssef Mahmoud, como Representante Ejecutivo del Secretario General, así como de la Representante Ejecutiva Adjunta Bintou Keita, que ha desempeñado un papel tan decisivo en el período previo a esas elecciones y durante el interregno en el liderazgo de la BINUB.

El Presidente (*habla en árabe*): Doy las gracias al Sr. Petrie por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra la Sra. Grau.

Sra. Grau (*habla en inglés*): Valoro el hecho de que el representante de Burundi y el Presidente de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de Burundi estén invitados a participar en las sesiones del Consejo cuando este se ocupa de la situación en Burundi. Tengo el honor de dar lectura a esta declaración en nombre del Embajador Peter Maurer, Presidente de la reunión dedicada a Burundi, quien ha tenido que marcharse de Nueva York para atender cuestiones urgentes.

Doy las gracias al Representante Ejecutivo del Secretario General Charles Petrie por su exposición informativa. La configuración encargada de Burundi celebrará una reunión mañana para escuchar de primera mano al Sr. Petrie y hablar de la situación en vísperas de las elecciones.

Este mismo mes, Burundi iniciará un ciclo de elecciones nacionales de cinco etapas que durará hasta principios de septiembre y que entrañará la renovación de todos los cargos designados por elección a todos los niveles de gobierno del país. En todos los contactos que hemos mantenido con ellos, los burundianos nos han expresado la esperanza y la aspiración de que este prolongado ejercicio de democracia electoral confiera nueva legitimidad a sus instituciones y genere la estabilidad política general necesaria para seguir consolidando la paz y un futuro económico sostenible para el país.

Desde la sesión más reciente que el Consejo celebró sobre este tema, una delegación de la configuración encargada de Burundi visitó el país, a finales de febrero. La delegación se reunió con todos los interesados, incluido el Presidente, y colaboró en la preparación del cuarto examen bianual del Marco Estratégico para la Consolidación de la Paz en Burundi, que se completó el 24 de marzo con la aprobación de recomendaciones y conclusiones.

La evaluación que hizo la delegación de la situación general fue positiva. No es que hagamos caso omiso de los numerosos obstáculos y desafíos que afronta Burundi en su camino hacia la paz consolidada, pero durante las tres visitas que hasta ahora ha hecho la Presidencia al país hemos visto progresos. Se han abordado importantes cuestiones que se temía que pudieran descarrilar el proceso. Me refiero especialmente a la creación de un clima propicio a la celebración de elecciones libres, justas y pacíficas, algo en lo que la configuración insiste constantemente. Detectamos dificultades en la creación de un sistema de identificación para los ciudadanos que desean votar, y esta dificultad se ha superado. Seguimos observando una preocupación generalizada acerca de los grupos políticos juveniles que siembran el miedo y la intimidación entre personas de diferentes convicciones políticas. En las reuniones que celebramos con los ministros pertinentes, se nos aseguró la voluntad del Gobierno de hacer frente a esta cuestión.

Burundi, junto con la Comisión de Consolidación de la Paz, ha trabajado con éxito en la financiación de las elecciones. Se han podido movilizar casi todos los recursos que hacían falta. Quisiera dar las gracias a todos los Estados Miembros y a las instituciones internacionales que lo hicieron posible y pedir a los posibles donantes —tradicionales y no tradicionales— que contribuyan a eliminar el déficit restante. También quisiera dar las gracias al Gobierno de Burundi, a la Comisión Electoral Nacional Independiente, a los partidos políticos y a los medios de difusión por su papel en el éxito de los preparativos del proceso electoral.

El éxito de las elecciones de Burundi será fundamental para solidificar los cimientos políticos para la paz y el desarrollo económico del país. Burundi es el primero de toda una serie de países de la región que celebrarán elecciones este año. Si las elecciones son un éxito y se llevan a cabo pacíficamente, Burundi podrá dar ejemplo. Esa contribución concreta a la paz debería reportarle beneficios. Burundi necesitará más inversión por encima de los más de 40 millones de dólares utilizados para las elecciones. Habrá que invertir en la integración socioeconómica de los centenares de miles de desplazados internos, repatriados y combatientes desmovilizados; en proyectos de infraestructura y agrícolas que requieren una gran densidad de mano de obra; y en el desarrollo de los sectores económicos que puedan proporcionar empleo, medios de subsistencia y un futuro para los millones de burundianos que viven en la pobreza.

Ante la creciente presión presupuestaria en la mayoría de los Estados Miembros, y sobre todo entre los donantes tradicionales, habrá que establecer contacto con los inversionistas privados que estén dispuestos a correr un riesgo con Burundi.

La configuración seguirá manteniendo a Burundi en el centro de la atención internacional a medida que evolucione en la consolidación de la paz. La Comisión de Consolidación de la Paz debe estar dispuesta a fomentar las alianzas con las instituciones financieras internacionales, las entidades regionales y los representantes del sector privado que estén dispuestos a explorar oportunidades en Burundi. La Configuración encargada de Burundi también se mantiene disponible para servir de plataforma política para todos los interesados. Por último, sigue siendo tarea de la Configuración velar por que no quede relegada ninguna cuestión relacionada con la consolidación de la paz.

Este año tenemos una buena oportunidad para reflexionar, junto con Burundi, sobre la manera de seguir integrando el apoyo internacional a la consolidación de la paz y el desarrollo. Tendremos que renovar los marcos existentes. El Gobierno de Burundi, con el respaldo del Banco Mundial, está elaborando un nuevo Documento de Estrategia de Lucha contra la Pobreza. El Consejo de Seguridad adoptará una decisión sobre un nuevo mandato de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas en Burundi. La Comisión de Consolidación de la Paz examinará su compromiso con Burundi.

Tomando el caso de Sierra Leona como ejemplo, sería conveniente simplificar y armonizar esos esfuerzos y tratar de fusionar el nuevo Documento de Estrategia de Lucha contra la Pobreza con un nuevo Marco Estratégico para la Consolidación de la Paz. Es importante que las cuestiones esenciales relativas a la consolidación de la paz se definan y se aborden en estos tres contextos. Podría ser útil establecer un intercambio periódico sobre estas cuestiones y comenzar a explorar las posibilidades en una etapa temprana.

El Presidente (*habla en árabe*): Doy las gracias a la Sra. Grau por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el representante de Burundi.

Sr. Gahutu (Burundi) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Ante todo, en nombre de mi delegación, quisiera expresar mi sincero agradecimiento al Presidente del Consejo de Seguridad por haber organizado esta sesión sobre la situación en Burundi. Habida cuenta de que esta es la primera vez que hago uso de la palabra desde que usted asumió la Presidencia del Consejo, quisiera también expresarle nuestros mejores deseos de éxito en el desempeño de su labor este mes. Estamos convencidos de que su experiencia y sus cualidades humanas e intelectuales contribuirán a imprimir un nuevo impulso a la labor del Consejo.

Al mismo tiempo, aprovecho esta oportunidad para rendir homenaje a su predecesor, el Representante Permanente del Japón, por la excelente labor que realizó el mes pasado.

Mi delegación acoge con agrado la presencia entre nosotros del Sr. Charles Petrie, Representante Ejecutivo del Secretario General para Burundi. Como esta es la primera vez que hago uso de la palabra públicamente desde su nombramiento, mi delegación tiene a bien

desearle todo género de éxitos en su nuevo cargo. Le garantizamos la plena cooperación del Gobierno de Burundi en la ejecución de su mandato.

Esta sesión es oportuna porque se celebra apenas unos días después del comienzo, el 5 de mayo, de la campaña oficial de dos semanas de duración previa a las elecciones comunales, que se celebrarán el 21 de mayo. En las elecciones se presentarán 23 de los 44 partidos políticos locales reconocidos oficialmente en virtud de la legislación de Burundi.

Como saben todos los presentes, las elecciones presidenciales tendrán lugar el 28 de junio. El 23 de julio, el público tomará una decisión entre los candidatos a diputado, mientras que los senadores serán elegidos una semana después, el 28 de julio. El ciclo electoral terminará el 7 de septiembre de 2010 con la elección de los concejales a nivel de las colinas.

A pesar de la colosal labor que exige organizar un maratón electoral de esta índole, hoy podemos decir con confianza que las elecciones de 2010 se llevarán a cabo a satisfacción del pueblo burundiano y de la comunidad internacional. Los buenos indicios iniciales y las importantes fases concluidas apuntan a la celebración exitosa de estas elecciones. Sin ofrecer una lista exhaustiva, mencionaré ahora algunas de las medidas que ya se han adoptado.

Se creó la Comisión Nacional Electoral Independiente, así como un código y un calendario electorales por consenso. Se llevó a cabo con gran éxito una operación de inscripción de votantes y un censo nacional. A diferencia de las elecciones de 2005, que se celebraron mientras las Fuerzas Nacionales de Liberación aún operaban en la clandestinidad, las elecciones de 2010 tendrán lugar en un entorno militar y político tranquilo y pacífico.

Los planes de seguridad para las elecciones se han elaborado con cuidado y se ejecutarán con profesionalidad a fin de evitar posibles problemas, que podrían comprometer la celebración sin contratiempos de las elecciones. Al parecer, las medidas de seguridad adoptadas por nuestro Gobierno, que se pusieron en marcha desde el comienzo de la campaña electoral, el 5 de mayo, son eficaces. Para demostrar la importancia de la seguridad de las elecciones, el Gobierno acaba de asignar 2 millones de dólares adicionales para tal fin. Algunos donantes también han hecho contribuciones, por lo cual les expresamos nuestra profunda gratitud.

La presencia de un gran número de observadores regionales e internacionales es también una garantía de la celebración de elecciones libres y transparentes. El Presidente de la República, mediante distintos foros, ha invitado a los observadores a que se desplieguen en grandes números a fin de supervisar la correcta celebración de las elecciones para garantizar que nadie pueda alegar que ha perdido recurriendo a falsos argumentos de fraude electoral.

La libertad de prensa alcanza niveles sin precedentes. Se ha creado una sinergia de los medios de difusión para dar cobertura a las elecciones. La mayoría de los medios de difusión firmaron en 2010 una carta, que constituye un plan de acción conjunto de los medios de difusión, comprometiéndose a mancomunar sus recursos y respetar los principios profesionales de equilibrio, equidad y respeto del pluralismo en las elecciones. Un total de 15 estaciones de radio públicas y privadas han aunado sus fuerzas para dar cobertura a la campaña. Los periodistas han sido enviados por todo el país para que el público se informe de los aspectos más destacados de la campaña electoral en cuatro idiomas, a saber, kirundi, francés, inglés y kiswahili. En 2005 sentimos los efectos positivos de ese enfoque, y su repetición este año afianzará el éxito de este ejercicio, lo cual podría servir de ejemplo en nuestro continente.

Se ha creado un entorno favorable a la celebración exitosa de las elecciones. Este entorno es real y puede verse a diario, como lo corrobora el hecho de que los asociados recurran cada vez más al diálogo como un hábito natural. Se han organizado varias reuniones entre el Ministerio del Interior, la Comisión Nacional Electoral Independiente, los partidos políticos, las organizaciones de la sociedad civil y los medios de difusión para coordinar el examen de las distintas cuestiones relacionadas con las elecciones.

Consideramos que, de hecho, las actividades previas y posteriores a las elecciones son tan importantes como las propias elecciones, lo cual hace necesario prestar apoyo antes y después del proceso electoral y durante éste a fin de poder obtener lecciones, crear capacidades y crear una memoria institucional con miras a mejorar los procesos electorales en Burundi y establecer una democracia ejemplar para nuestra región.

La campaña para las elecciones comunales, que comenzó el 5 de mayo en todo el país, se lleva a cabo

en condiciones normales y no se ha informado de ningún incidente de envergadura. Esos son buenos augurios para el resto del proceso electoral.

El clima político y los marcos jurídicos y operacionales para la celebración de elecciones libres y transparentes ya existen. En relación con la financiación, hay que señalar que el presupuesto total revisado para las cinco votaciones se eleva a 30 millones de dólares. Hace unas semanas el déficit del fondo colectivo electoral era de 20,8 millones de dólares; en la actualidad se ha reducido gracias a nuevas contribuciones.

Como indiqué, el Gobierno de Burundi ha hecho nuevos esfuerzos y ha aportado 2 millones de dólares para cubrir gastos de seguridad para las elecciones. Bélgica, Francia, Alemania, Luxemburgo, el Reino Unido y los Estados Unidos también han hecho nuevas contribuciones. El Fondo para la Consolidación de la Paz ha liberado 3 millones de dólares, y agradecemos al Fondo por esa contribución en apoyo al proceso electoral actualmente en curso. Los gestores del fondo colectivo electoral han realizado un ahorro de 4 millones de dólares en diversos ámbitos.

En menos de dos semanas comenzará la primera ronda de las elecciones, prevista para el 21 de mayo, y el presupuesto para el ciclo electoral sigue siendo deficitario. Indudablemente, la situación es menos alarmante de lo que lo fue en el momento de la reunión de 24 de marzo de la Comisión para la Consolidación de la Paz, pero aún requiere la atención debida de nuestros asociados, a los que instamos urgentemente a que aporten una financiación adicional destinada a cubrir ese déficit. Mi Gobierno espera que los asociados que trabajan con nosotros diariamente sobre el proceso de consolidación de la paz en Burundi sean un motor para la movilización y el desembolso de los recursos financieros adicionales aún necesarios. Todos confiamos en que las elecciones de 2010 serán un éxito compartido.

El fuerte deseo de garantizar la financiación para las elecciones no debe eclipsar las otras necesidades de Burundi y su pueblo en el ámbito del desarrollo a largo plazo. Las dos campañas para la movilización de los recursos deben tener lugar simultáneamente con el fin de crear un entorno que lleve a la celebración de elecciones libres, transparentes y pacíficas. El actual ciclo electoral es el maratón electoral más largo de la historia reciente de Burundi. Durará cuatro meses y,

entretanto, el motor socioeconómico debe seguir funcionando y debe seguir dándosele combustible. Por “combustible” entendemos una ayuda para proyectos de desarrollo a largo plazo y la inversión extranjera futura en Burundi. Me refiero, en particular, a la estrategia nacional para la reinserción socioeconómica de las poblaciones afectadas por el conflicto y a las prioridades definidas durante la primera conferencia del Grupo Consultivo Especial sobre Burundi, que debe ser objeto de una atención sostenida por parte de la comunidad internacional.

Deseo terminar agradeciendo a los asociados regionales de Burundi, a la comunidad internacional en su conjunto y a todos los que de cerca y de lejos han invertido su tiempo y energía en trabajar por la causa de la paz en Burundi. Mi delegación asegura al Consejo que los burundianos están más resueltos que

nunca a proseguir con la cultura del diálogo para resolver los conflictos electorales antes, durante y después de las elecciones. Asimismo, tenemos la firme determinación de abordar con éxito el reto de la celebración de elecciones libres, transparentes y pacíficas. Así lo hicimos en 2005, y prometemos a la comunidad internacional que lo volveremos a hacer y que convertiremos a Burundi en un remanso de paz y un ejemplo de democracia positiva en el continente africano y, en particular, en nuestra subregión.

El Presidente (*habla en árabe*): No hay más oradores inscritos en mi lista. De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, quisiera invitar ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 10.45 horas.